



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE CONMEMORARSE EL CENTENARIO
DE LA MUERTE DEL DR. RAFAEL PUJALS**

17 DE ABRIL DE 1989

PONCE, PUERTO RICO

Buenos días:

Es para mí motivo de inmenso honor poder compartir esta tarde junto a ustedes este insigne momento de recordación a la querida figura del Dr. Rafael Pujals.

Hombre que admiramos por sus logros académicos, sus ejecutorias como galeno, por su firmeza de ideales y por haber sido incansable defensor de la identidad y la cultura de Puerto Rico. Ciertamente complace al espíritu el que un hombre nacido hace 159 años sea recordado con tanto cariño y respeto y se honre como ejemplo digno de imitar.

A su llegada de España enfrentó su primer gran reto al encontrar su pueblo natal azotado por el cólera, plaga aquella que cubría entonces toda la Isla. Poco después, y por esos designios del

destino, fue llamado a Ponce, donde se convirtió en médico titular de esta ciudad, y donde empezó una fructífera labor que trascendió el ámbito de la medicina.

Aquí, en esta hermosa ciudad, el doctor Pujals vivió el resto de su productiva vida, participando no sólo en la lucha contra las enfermedades sino también de la lucha antianexionista de su época, junto a sus amigos, el doctor Ramón Emeterio Betances y Segundo Ruiz Belvis.

Juntos emprendieron una incansable cruzada en favor de las libertades colectivas de su pueblo y abogaron por la abolición de sus compatriotas esclavos.

Por la sola culpa de buscar mayores libertades para su Patria recibió sentencia de cárcel, pero esto no fue impedimento para que continuara su sacerdocio como médico y cirujano. Su calidad humana y su entrega desinteresada al oficio médico se hicieron profesas al brindar sus servicios, inclusive, al mismo que un día dictó sentencia separándolo de la sociedad.

De igual manera que el doctor Pujals luchó por conseguir mejorar las condiciones de su pueblo,

nosotros, los que hoy --159 años después-- seguimos sus pasos, buscamos también un mayor bienestar y progreso a través de nuevos márgenes de acción.

Hoy, gracias a un gobierno completamente distinto al que privó de sus libertades a los puertorriqueños durante el siglo pasado, gozamos de libertades civiles tanto en el plano individual como en el plano colectivo. Hoy, Puerto Rico no es colonia, ni de España, ni de los Estados Unidos.

Nos hemos asignado la tarea de marchar hacia el ideal de mayor gobierno propio y nos aprestamos nuevamente a buscar alternativas de derechos individuales y colectivos, siempre en unión permanente con los Estados Unidos de América.

En los umbrales de un nuevo plebiscito, luego de 37 años de la última expresión de este pueblo sobre las tres fórmulas tradicionales de status, es necesario y edificante recordar personas como el Dr. Rafael Pujals, a cuya memoria se dedicó este plantel educativo en Ponce.

Porque él es parte de nuestra historia viva; es parte del sentimiento genuinamente puertorriqueño con el cual afirmamos que podemos ser parte de una confederación de estados,

manteniendo nuestra propia y particular manera de ser.

Tenemos que seguir siendo fieles a las raíces de nuestro pueblo. Tenemos que seguir preservando nuestra lengua. Tenemos que seguir configurando nuestras vidas y ejecutorias en la forma particular, pero enteramente nuestra, en que la hemos configurado a través de cinco siglos.

Las luchas del doctor Pujals por lograr mayores libertades para su pueblo y su gente fueron hechas a la manera y usanza de su época. El siempre fue antianexionista. Hoy, lucharía en contra de la estadidad, como antes luchó contra el concepto de la anexión a España, y fijaría su empeño en lograr lo que antes tanto persiguió ... hacer Patria.

Puerto Rico vive momentos de definición política. Los contextos históricos son muy diferentes a los que vivió el doctor Pujals. Contamos con los vehículos democráticos y las libertades necesarias para expresar nuestra voluntad.

Cuando honramos a hombres como Betances, Ruiz Belvis y Pujals, lo hacemos conscientes de que

súpiéron defender la tierra, la cultura, y el mayor bienestar de su pueblo.

Hoy, tengo fe en el tesón y la dedicación de los hombres y mujeres que, como el doctor Pujals, sabrán buscar los caminos de mayor crecimiento, al mismo tiempo que habrán de potenciar los valores del país. Tengo fe en la disposición de los puertorriqueños para luchar por mantener a Puerto Rico como un pueblo con identidad propia, unido permanentemente a los Estados Unidos.

Muchas gracias.